

GRUPO DE TRABAJO SOBRE LA FORMACIÓN Y EL MINISTERIO DE LOS BAUTIZADOS

Miembros

Dra. Lisa Kimball, <i>Presidenta</i>	Washington, III	2021
El Rvmo. J. Russell Kendrick, <i>Vicepresidente</i>	Central Gulf Coast, IV	2021
El Rvdo. Paul Aparicio	Fond Du Lac, V	2021
Sra. Lisa Brown	Pittsburgh, III	2021
La Rvda. Canóniga Lydia Kelsey Bucklin	Northern Michigan, V	2021
La Rvda. Heather Erickson	Los Angeles, VIII	2021
La Rvma. Carol Gallagher	Massachusetts, I	2021
El Rvdo. Canónigo Timothy Hodapp	Connecticut, I	2021
Sra. Demi Prentiss	Dallas, VII	2021
Sra. Melissa Rau	Southwest Florida, IV	2021
El Ilmo. Byron Rushing	Massachusetts, I	2021
El Rvdo. Peter Wong	Central Gulf Coast, IV	2021
El Rvmo. Robert Wright	Atlanta, IV	2021
El Rvdmo. Michael Curry, <i>Ex Officio</i>	North Carolina, IV	
La Rvda. Gay Clark Jennings, <i>Ex Officio</i>	Ohio, V	

Cambios en la membresía

La Rvda. Dra. Susanna Singer (Presidenta) renunció en enero de 2019 debido a exigencias familiares, y la Dra. Lisa Kimball aceptó asumir la responsabilidad de la Presidencia. La Rvda. Heather Erickson fue nombrada entonces para formar parte del grupo de trabajo a fin de mantener su tamaño original.

Mandato

2018-C005 Nombramiento del Grupo de Trabajo para Estudiar la Implementación del Canon III.1

Se resuelve, Que la 79ª Convención General pida al Presidente de la Cámara de Diputados y al Obispo Presidente de la Iglesia Episcopal que nombren un Grupo de Trabajo sobre Formación del Clero y Ministerio de los Bautizados, que incluya a miembros con experiencia en formación y educación cristiana, y que consista en un mínimo de dos obispos, cinco (5) presbíteros o diáconos y cinco (5), que representen la diversidad de la Iglesia; y asimismo

Se resuelve que este grupo de trabajo identifique o desarrolle currículos, prácticas y estrategias que puedan ser utilizadas por diócesis y congregaciones para alentar y comprometer a todos los bautizados en el trabajo de edificar la iglesia identificando sus dones para el ministerio, empleando sus dones para el ministerio y enfocándose en el compromiso total de sus ministerios en la vida diaria, el trabajo y el ocio; y asimismo

Se resuelve, que este grupo de trabajo informe a la 80ª Convención General con estrategias recomendadas para la afirmación, el desarrollo y el ejercicio del ministerio por parte de todas las personas bautizadas en las áreas de discernimiento de dones, educación y capacitación para el ministerio y desarrollo de liderazgo; y asimismo

Se resuelve, Que la Convención General solicite al Comité Permanente Conjunto sobre Programa, Presupuesto y Finanzas que considere una asignación presupuestaria de US\$60,000 para llevar a cabo esta resolución.

Resumen del Trabajo

Como Grupo de Trabajo para la Formación y el Ministerio de los Bautizados hemos llegado a creer, y presentamos este informe como nuestro más sincero resumen, que nuestra querida Iglesia Episcopal se enfrenta a un punto de inflexión existencial. Este momento crítico nos ha sobrepasado gradualmente y luego repentinamente, acelerado por los catalizadores gemelos de la pandemia mundial y el ajuste de cuentas racial que debería haberse producido hace tiempo. Ciertamente, al salir de estos tiempos de prueba, “todos seremos transformados” (1 Corintios 15:51). Nuestro futuro como “la rama episcopal del movimiento de Jesús” dependerá de la participación de toda la iglesia: todos los bautizados, especialmente el 99.2% que se identifica como laico.

Para crear la vida corporativa vital que es el sello de Dios en acción, creemos que la Iglesia Episcopal debe actuar con decisión, con energía, enfoque e intención. Debemos comprometer los recursos de la Iglesia Episcopal para

1. Apoyar y desarrollar conexiones entre las iniciativas y redes existentes que dan prioridad a la teología del bautismo; y
2. Formar a cada miembro bautizado como un practicante del Camino del Amor de Jesús, proclamando el ministerio bautismal como su llamado a través de nuestro compromiso intencional y diario con todo el Pueblo de Dios.

Ofrecemos este informe y las resoluciones contenidas en él como la articulación de nuestro caso, y como nuestra oferta para su compromiso de abordar esta cuestión acuciante que nos desafía a hacer justicia en nuestra propia casa.

¿Cuál es nuestra misión?

La creación de este Grupo de Trabajo en la 79ª Convención General reconoce el fracaso de la Iglesia Episcopal en la implementación de lo estipulado en el Título 3, CANON 1: *cada diócesis deberá proporcionar recursos para la formación y el ministerio de todos los bautizados.*

En respuesta al amplio mandato del Grupo de Trabajo de “identificar o desarrollar planes de estudio, prácticas y estrategias que animen e involucren a todos los bautizados y les ayuden a identificar y emplear sus dones para el ministerio en la vida diaria, el trabajo y el ocio”, el Grupo de Trabajo determinó pronto que desarrollar nuevos planes de estudio no sería prudente. Decidimos centrarnos en la identificación de recursos y estrategias que alineen eficazmente la práctica congregacional episcopal con la teología bautismal del Libro de Oración Común de 1979.

Discernimos un triple camino para nuestro trabajo:

- Utilizar la teología bautismal episcopal para examinar las prácticas y necesidades de formación de la Iglesia, con el fin de
- recomendar prácticas, recursos y apoyos institucionales para equipar y sustentar a los discípulos cristianos y a una Iglesia próspera.

¿Qué significa la teología del bautismo para la Iglesia Episcopal?

Para comenzar nuestro proceso, examinamos la teología bautismal incluida en el Libro de Oración Común de 1979. Discernimos que la “Oración sobre los recién bautizados” (BCP 308) describe bien tanto el perfil de un bautizado en plenitud, como el punto central de nuestra respuesta a nuestro mandato:

Padre celestial, te agradecemos que por el agua y el Espíritu Santo hayas concedido a estos siervos tuyos el perdón de los pecados y los hayas elevado a la nueva vida de la gracia. Susténtalos, Señor, en tu Espíritu Santo. Dales un corazón inquieto y perspicaz, el valor de querer y perseverar, un espíritu para conocerte y amarte, y el don de la alegría y el asombro en todas tus obras. (“Oración sobre los recién bautizados”, Libro de Oración Común)

Para entender el “ministerio en la vida cotidiana” como un mandato bíblico, nos inspiramos en el propio testimonio de Jesús en el Evangelio de Juan. Como episcopales, nuestra fe en el Dios Trino nos exige encarnar tanto nuestra dependencia de Dios como nuestra responsabilidad de amar al prójimo.

Ustedes me laman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. Pues bien, si yo, el Señor y el Maestro, lavé sus pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Porque ejemplo les he dado para que, así como yo se los hice, ustedes también lo hagan.
(Juan 13:13-15, NRSV)

La “Oración del viernes” de la Comunidad de Iona aclara elegantemente la distinción operativa del Grupo de Trabajo entre la formación para la vida bautismal diaria (discipulado) y la formación para la pertenencia a una iglesia institucional:

Oh Cristo, tú estás dentro de cada uno de nosotros.

No se trata solo del interior de estos muros:

Es nuestro propio ser interior el que has renovado.

Somos tu templo no hecho con manos.

Somos tu cuerpo.

Si todos los muros se derrumban, y todas las iglesias se descomponen,

Somos tu morada.

Estás más cerca que la respiración,

Más cerca que las manos y los pies.

Los nuestros son los ojos con los que se ve el misterio,

Mira con compasión al mundo.

Sin embargo, te bendecimos por este lugar,

Por tu dirigirnos, por tu redimirnos,

Y tu morada.

Llévanos fuera, oh Cristo, fuera de la santidad,

Hacia donde los soldados maldicen y las naciones chocan

En la encrucijada del mundo.

Así seguirá justificándose este edificio.

Te lo pedimos por tu propio nombre.

AMÉN.

¿Cómo influye la teología bautismal en nuestro trabajo?

Hemos articulado dos principios fundamentales en los que hemos centrado nuestra investigación y hemos formulado nuestras recomendaciones:

Todos los bautizados están facultados para ministrar el Evangelio, en todo lugar y en todo momento.

- En el bautismo, somos reclamados por Dios y consagrados como ciudadanos del reino de Dios;
- En el bautismo, estamos equipados para unirnos a Jesús y cambiar el mundo a través de la oración y la acción, motivados por el amor y la justicia;
- En el bautismo, somos formados por el Espíritu como discípulos y enviados por ese mismo Espíritu como ministros apostólicos a todos los lugares donde vivimos y trabajamos, jugamos y rezamos; y
- En el bautismo, nos unimos al Cuerpo vivo de Cristo y al gran movimiento de los santos a lo largo del tiempo para participar en la misión de Dios y construir la amada comunidad.

Todos los bautizados están llamados a ser discípulos, formados por el Pacto Bautismal, para comprometerse con el aprendizaje y el ministerio de por vida, mediante:

- Participar en expresiones de comunidad cristiana fiel;
- El ejercicio de la imaginación teológica;
- El discernimiento de los dones para el ministerio;
- El desarrollo de una regla de vida enraizada en las prácticas espirituales; y
- La participación en la misión de Dios aplicando estos dones en el contexto y la vida particulares del individuo.

Esta práctica sagrada de aprendizaje permanente debe ser alentada, alimentada, celebrada y acompañada a nivel local, donde la formación de cada miembro bautizado se encarna dentro de un contexto de culto y cultura específicos. Una iglesia próspera comparte la misión de Dios apoyando a todos los bautizados en su camino vocacional con Cristo.

¿Cuál es la situación actual de la identidad y la formación bautismal en la Iglesia Episcopal?

En enero de 2020 trabajamos con la oficina de la OGC para administrar -en español, francés e inglés- una encuesta en toda la iglesia sobre recursos y prácticas de formación para todos los episcopales.

Nuestro objetivo era averiguar:

- Cómo la identidad bautismal configura el ministerio en la iglesia, la vida cotidiana, el trabajo y el ocio;
- Qué planes de estudio, prácticas y estrategias existen ya y son utilizadas amplia y eficazmente por personas y comunidades de toda la Iglesia Episcopal; y
- Qué barreras impiden a las personas crecer en su plena identidad como cristianos bautizados.

Promovimos intencionadamente la encuesta a través de las redes sociales, en reuniones de la iglesia como Rooted in Jesus y la conferencia CEEP 2020, y entre las comunidades históricamente subrepresentadas. Recibimos 687 encuestas completadas, el 55% de los laicos, el 8% de las minorías étnicas/raciales autoidentificadas y el 57% de los que no fueron criados en la Iglesia Episcopal. Lamentablemente, solo el 25% tenía menos de 50 años, lo que refleja tanto el envejecimiento demográfico de nuestra denominación como la dificultad para llegar a las generaciones más jóvenes, que suelen estar menos vinculadas al gobierno de nuestra Iglesia.

Nuestros resultados fueron ilustrativos y claros.

Tal y como han documentado anteriores organismos de la iglesia con mandatos similares, y como han experimentado los líderes de la iglesia comprometidos con la formación cristiana profunda, descubrimos que, aunque existe una rica teología bautismal, sigue existiendo una brecha significativa entre lo que creemos y cómo formamos a los individuos para que vivan como cristianos en el mundo. Hay una necesidad urgente de fundamentar la práctica de la Iglesia Episcopal y la identidad episcopal en los votos hechos y atestiguados en la pila bautismal. Aunque nosotros, como iglesia, que compartimos estos votos, estamos llamados a declarar nuestro apoyo con un rotundo “lo haremos”, con demasiada frecuencia no lo hemos hecho.

Los encuestados afirmaron que la vida cristiana es un viaje con Dios en comunidad, donde el discipulado como seguidor de Jesús se aprende a través de la incultura en el culto, el estudio, el servicio y el compañerismo genuino. Sin embargo, es decepcionante el tono generalizado de “estoy solo” en las respuestas a la encuesta.

Al mencionar las diversas prácticas, programas y circunstancias que más propiciaban el crecimiento y la formación espiritual, el supuesto subyacente y el hilo conductor era que se producían en relación con otros cristianos. Para los encuestados, el crecimiento espiritual se fomenta utilizando evaluaciones de dones espirituales en contextos de grupo; a través de comités de discernimiento y claridad; mediante la dirección espiritual con un mentor; en el tiempo que pasan juntos en una comunidad intencional, a menudo en un retiro o en un campamento; y a través del compromiso regular con otros en estudios bíblicos y ofertas de formación para adultos. Independientemente del plan de estudios o del programa, el catalizador transformador que en última instancia condujo al

crecimiento y la formación espiritual fue el compromiso de colaboración intencional y las profundas conexiones relacionales que se formaron en la comunidad.

Los encuestados también hicieron hincapié en la necesidad de capacitar a los laicos para reducir el clericalismo. Reconocieron que este cambio crucial requiere dar prioridad a las oportunidades de experiencias de intercambio en la fe dirigidas por laicos y a la tutoría espiritual. Las respuestas a la encuesta indicaron claramente que ningún programa, curso de estudio o conjunto de conocimientos particulares es suficiente para formar cristianos seguros. La “salsa mágica” son las relaciones sanas que apoyan la reflexión teológica y el discernimiento vocacional continuos, si Dios quiere, a lo largo de toda la vida.

Una mayoría significativa de los encuestados (más del 70%) anhelaba un cambio de cultura fundamental en las congregaciones, una reordenación de los recursos. Anhelaban una formación en la fe intencionada para fomentar el discernimiento y el discipulado continuos en comunidad. Tenían hambre de que se reconociera lo esencial de la encarnación: por el hecho de ser humanos, estamos preparados para las relaciones; por el hecho de nuestro bautismo, estamos equipados para el ministerio.

¿Cuál es el problema? ¿Por qué no “funciona” el enfoque de la Iglesia en materia de formación?

Existen ricos programas, recursos, redes y procesos bien establecidos en toda la iglesia para hacer crecer a los cristianos, pero nuestros datos sugieren que mientras un grupo central de episcopales cuenta con demasiados recursos, muchas más congregaciones no acceden a lo que está disponible o lo utilizan, o limitan la formación cristiana a modelos de instrucción centrados en los expertos por encima de las prácticas comunitarias experienciales.

A pesar de la mayor visibilidad del Obispo Presidente y de su énfasis en el Camino del Amor, la Amada Comunidad y el Abrazo de la Evangelización, todas ellas iniciativas con muchos recursos, muchos de nuestros encuestados describen congregaciones con una imaginación muy limitada para el discipulado o el ministerio en la vida diaria. Las experiencias de formación de los encuestados se limitaron a programas específicos, generalmente “en la iglesia” y desarrollados localmente. La mayoría de las veces, el ministerio se entendía como actos de servicio en la congregación o en su nombre

(Cabe señalar que, tras la realización de nuestra encuesta, el gran efecto acelerador de COVID-19 ha presionado a las congregaciones para que se replanteen sus ministerios de formación. En la medida en que se ha dedicado tiempo y recursos a la formación durante la pandemia, la programación se ha trasladado a la red y hay pruebas de que se aprecia cada vez más la importancia de las prácticas de fe en el hogar).

¿Cuáles son los retos a los que nos enfrentamos?

El carácter episódico de la formación cristiana a nivel local es omnipresente. La encuesta confirmó nuestra propia experiencia. La gran mayoría de las congregaciones representadas en los datos ofrecen un menú de programación de Adviento y Cuaresma, un foro de adultos los domingos por la mañana de septiembre a mayo, un estudio bíblico semanal, y tanta formación infantil y juvenil como la demanda y el personal para ofrecerla. La preparación para el bautismo, la confirmación y el matrimonio suele recaer en el clero, y se ofrece cuando hay necesidad. Una cultura de formación coherente, continua y holística desde el nacimiento hasta la muerte, desde el altar hasta la mesa de la cocina, y desde el Adviento hasta el domingo de Cristo Rey, enraizada en relaciones y prácticas continuas, es un ideal lejano e irrealizado. En cambio, los encuestados describieron su formación como dispersa, ocasional, accidental, estacional, muy cognitiva y dependiente del líder.

Los encuestados insistieron en la necesidad y el poder de la tutoría y el buen ejemplo. La mayoría citó la escasez de mentores cristianos identificados, lo que pone expectativas poco realistas en el clero, sofoca el crecimiento espiritual y obliga a los individuos a buscar más allá de sus congregaciones locales para obtener una catequesis y una educación teológica de calidad. Lamentablemente, muchos clérigos no se sienten preparados para enseñar, especialmente a los niños y jóvenes.

Lo que renunciamos y lo que afirmamos en el proceso de conversión continua como cristianos importa profundamente; sin embargo, pocos encuestados fueron capaces de articular por qué el bautismo es importante en la vida diaria. Está claro que hay mucho espacio para mejorar la enseñanza y la práctica de la teología bautismal, que debe incluir oportunidades regulares para el discernimiento comunitario de los dones y el equipamiento para el ministerio en la vida diaria. La iglesia clama por un mayor énfasis en la formación y el fomento de relaciones profundas entre compañeros cristianos.

Por último, la maduración en la fe parece confundirse con la participación activa, y se reconoce casi exclusivamente por las oportunidades de servir dentro de la Iglesia Episcopal a nivel parroquial, diocesano o de toda la Iglesia, o por la ordenación. La clara llamada de Dios a la vocación en el mundo parece escapar a la atención de la Iglesia. Muy pocas personas se refirieron explícitamente a su bautismo o al Pacto Bautismal como hoja de ruta para la vida diaria, con la excepción de su compromiso con la justicia social, que se apoyaba frecuentemente en “Ama a tu prójimo como a ti mismo” y “Respetar la dignidad de todo ser humano”.

A la luz de todo esto, ¿dónde está la esperanza?

La tradición episcopal está bien equipada para formar discípulos para el ministerio en la vida diaria. El patrón existe teológicamente y litúrgicamente, particularmente en los ritmos del oficio diario; el catecumenado (Libro de Ritos Ocasionales 2018); las renunciaciones, afirmaciones y el lenguaje de la alianza en el Santo Bautismo; y en “Un Esquema de la Fe” (Catecismo, Libro de Oración Común 845).

Hoy en día, en toda la Iglesia, muchas diócesis, escuelas de teología, comunidades de culto, redes y editoriales están comprometidas en esta labor crítica de formación orientada a la vida cotidiana. En nuestra encuesta encontramos buenos ejemplos de recursos y prácticas existentes, y pruebas de la capacidad de recuperación, la creatividad y el hambre de los episcopales bautizados de estar equipados para el ministerio de la vida diaria en un mundo que está cambiando bajo nuestros pies.

Ofrecemos la siguiente historia como un ejemplo de transformación que a menudo pasa desapercibida fuera de un pequeño círculo, y que enciende la esperanza entre todos los que son tocados por ella.

LA HISTORIA DE JO

Josephine (Jo) es una esposa de 32 años, madre de tres niños pequeños y entrenadora de nutrición que trabaja en el equipo ejecutivo de una organización nacional de pérdida de peso y planificación de comidas personalizadas. “Quería algo más”, comenzó, al explicar su relación intermitente con la Iglesia Episcopal, en la que fue bautizada de niña. “Claro, una vez que mi marido y yo empezamos a tener hijos, la iglesia volvió a ser importante. Transmitir algo de lo que conocí de niña con la escuela de la iglesia y el campamento me pareció algo que debíamos hacer”.

Cuando el rector de Jo pidió voluntarios que estuvieran interesados en aprender juntos algunas prácticas espirituales, ella se apuntó. “Básicamente aprendimos a escuchar. ¿Quién lo iba a decir? Y cómo escuchar profundamente, la voz de Dios en las escrituras y que Dios me mostrara lo que Él quería que notara cada vez que estaba fuera de casa, en el barrio, en la oficina, en la escuela” Luego, con entusiasmo, habló de su pequeña comunidad de compañeros que estaban aprendiendo juntos estas prácticas. “Me costó un poco de tiempo sentirme cómoda. Ahí estaba, compartiendo historias de mi vida y de Dios y de mi familia con personas que no eran amigos cercanos. Y en poco tiempo, nos convertimos en una pequeña comunidad de compañeros que escuchaban las historias de los demás sobre dónde se está mostrando Dios en nuestras vidas. Y luego, empezamos a discernir lo que estas prácticas podrían significar para nuestra parroquia”. Entonces, COVID-19 golpeó “y el mundo se desequilibró”. En los meses que siguieron al ataque de la pandemia, el pequeño grupo continuó reuniéndose, habitando en la palabra de Dios y escuchando, discerniendo, lo que Dios puede estar invitando al grupo a ver. “Toda esta pandemia tiene un significado diferente para mí por lo que he aprendido con este grupo”, dijo Jo. “Confío a mis compañeros estas historias de mi vida. Y ellos confían en mí. También, en algunas pequeñas formas significativas, estoy encontrando a Jesús en los ojos de la chica en el pasillo de los productos, en línea con mis colegas en interminables reuniones, y con los feligreses los domingos, en mi esposo y mis hijos. Por primera vez en mi vida siento que me encuentro con Jesús en todas partes. Está a mi lado y estamos comprometidos de una manera que no sabía que era posible”.

La historia de Jo arroja luz sobre el impresionante potencial de cualquiera de nosotros para recibir una experiencia de profundización de nuestra alianza bautismal. Es posible dedicar la imaginación teológica a nivel parroquial. Es posible que aquellos que anhelan profundizar en su comprensión de

la fe puedan sorprenderse, alegrarse y animarse al reflexionar sobre lo que Dios podría estar tramando. Es posible que Dios nos esté transformando en todos los aspectos de nuestra vida y en las comunidades y relaciones en las que vivimos y nos movemos.

La historia de Jo, y muchas otras que escuchamos en nuestra investigación, confirman lo que sospechábamos. Dios invita continuamente a todos los bautizados a vivir con sentido y propósito, utilizando sus dones para un bien mayor. Hay maravillosas historias de conversión, transformación y vocación cristiana. Existen profundas conexiones relacionales, como las que forman los miembros de nuestro Grupo de Trabajo, que existen entre los profesionales y que trascienden las fronteras geográficas e institucionales. Existen ricos recursos y antiguas prácticas para alimentar al pueblo de Dios, pero, lamentablemente, nuestras estructuras institucionales no se han centrado en fomentar la formación bautismal ni en profundizar en las relaciones entre los bautizados.

Ha llegado el momento de que la Iglesia Episcopal dedique recursos financieros para alinear mejor las prioridades de formación para la vida bautismal con los recursos existentes a través de una mejor comunicación y acceso en toda la iglesia.

¿Qué es lo que la Iglesia puede hacer ahora?

En pocas palabras, el Grupo de Trabajo ha orientado nuestro trabajo hacia una estrategia para una Iglesia renovada en el siglo XXI, pasando de la noción de “iglesia como membresía” a la de “iglesia como Cuerpo vivo de Cristo”; reorientando de los ministerios eclesiocéntricos a las prácticas misiocéntricas para las parroquias y las comunidades de culto; pasar de la vocación de los “pocos” formados profesionalmente a la vocación de los “todos” formados localmente; pasar de la simple adoración del domingo (lo que hago) a dar testimonio del evangelio las 24 horas del día (lo que soy); y, pasar del bautismo como mero acontecimiento social que confiere la redención al bautismo que obliga a la iglesia a comprometer a cada ciudadano del reino de Dios en la formación permanente.

Ha llegado el momento de que la Iglesia Episcopal “cumpla lo que dice” sobre la teología del bautismo.

- La Convención General debe autorizar el establecimiento de una Comisión Permanente de Formación y Desarrollo Ministerial como una señal externa y visible de nuestro compromiso con el trabajo continuo de hacer discípulos bautizados que hagan discípulos para la misión de Dios en el mundo.
- Es necesario el acceso digital en toda la Iglesia a los recursos y prácticas existentes para el ministerio bautismal en la vida diaria, y establecer sistemas de responsabilidad mutua para las congregaciones, las Comisiones de Ministerio, los programas de educación teológica y los seminarios. Es hora de esperar más de nuestras congregaciones locales como comunidades formadoras de fe.

- Hemos participado en el desarrollo de “Una vida cristiana de fe: señales y umbrales a lo largo del camino”, y ahora lo recomiendo a la Iglesia como una hoja de ruta para el discipulado intencional en la vida diaria (véase el material complementario).

¿Por qué es más importante que nunca?

La virulencia de la doble pandemia, el racismo y COVID-19, ha hecho que nuestra labor del Grupo de Trabajo sea más urgente y relevante. Mientras las iglesias se veían obligadas a cerrar sus edificios, a luchar en línea y a reimaginar el ministerio, las congregaciones se vieron desafiadas a definir lo que significa ser un cristiano fiel y un episcopal activo. Cuando las tasas de infección y muerte se dispararon, la cuarentena y el aislamiento impidieron el contacto regular con las personas que queríamos, el distanciamiento social y el uso de máscaras se convirtieron en actos esenciales para salvar la vida, y la gente se vio inmersa en un ajuste de cuentas racial. De repente, lo que renunciamos y lo que afirmamos en el bautismo ha adquirido un nuevo significado.

El enfoque del trabajo del pueblo de Dios no cambió con el inicio de la pandemia del COVID-19 y la lucha urgente contra el racismo, la supremacía blanca y los prejuicios contra los negros. De hecho, la labor de amor y justicia se hizo aún más apremiante, sobre todo porque la pandemia devastó de forma desproporcionada a las comunidades negras, marrones e indígenas. Si el bautismo es nuestra respuesta a la invitación de Dios a la vida, entonces nuestro “sí” se encarna en cada uno de nosotros, moldeándonos y formándonos en el Camino del Amor, ordenando y reordenando nuestras vidas, y vinculándonos a la verdad de que todos nacen del único Dios y merecen respeto.

Nuestro grupo de trabajo se ha encargado de desarrollar recursos para “edificar la iglesia”. El recurso más importante para esa renovación es el compromiso de cada congregación, de los laicos, de los diáconos, de los sacerdotes y del obispo para activar el bautismo. Podemos elegir vivir como si realmente creyéramos que “la iglesia lleva a cabo su ministerio por el ministerio de [TODOS] sus miembros” (BCP 855), reconociendo que nuestra membresía nace en la fuente. Nuestro pacto nos hace responsables, y a ustedes nuestros hermanos en Cristo, de hacer y vivir esa asombrosa promesa igualitaria.

¿Cómo llegamos a estas conclusiones?

Nuestro grupo de trabajo fue muy activo y estableció relaciones sólidas y duraderas entre sí mientras realizábamos nuestro trabajo. Nos reunimos en persona dos veces: del 20 al 22 de marzo de 2019 en el Hyatt Regency, O’Hare, Chicago, y del 1 al 3 de octubre de 2019 en el Seminario de Virginia. Entre tanto y hasta 2020, el Grupo de Trabajo se reunió la mayoría de los meses a través de Zoom, con dos grupos de trabajo activos: Recursos, y Fundamento teológico y justificación contextual.

Además, los miembros del Grupo de Trabajo aprovecharon nuestras relaciones en toda la Iglesia y colaboraron con redes y organismos de formación, como Forma, el Grupo de Trabajo de la

Convención General sobre Redes Teológicas, las Comisiones de Ministerio, Living Stones/Total Ministry y Baptized for Life. Dos miembros formaron parte del equipo de desarrollo de “Una vida cristiana de fe: señales y umbrales a lo largo del camino”, un recurso para guiar el desarrollo de la fe y el ministerio a lo largo de la vida para los episcopales bautizados (véase la Resolución ___ más abajo). Un miembro participó en la creación de materiales para la serie Embracing Evangelism. Cada miembro del Grupo de Trabajo actuó como etnógrafo, recogiendo datos descriptivos sobre la condición de la formación para el ministerio bautismal en su contexto ministerial. Dado que nuestros miembros incluyen todas las órdenes del ministerio, miembros que oscilan entre los 30 y los 70 años, y personas residentes en siete provincias, representamos a la Iglesia en general. Estas realidades demográficas objetivas, sumadas a nuestra experiencia vivida de raza, clase, etnia, género, orientación sexual y teología, garantizaron discusiones apasionadas en nuestras reuniones

Lo que viene, enero de 2020 - julio de 2022

Aunque nuestro estado oficial como Grupo de Trabajo termina con la presentación de este informe, los miembros se han comprometido a continuar el trabajo iniciado aquí en preparación de la Convención General de 2022. Esperamos estar disponibles para trabajar con los miembros de las Comisiones de la CG a las que se asignan nuestras Resoluciones, sentando así las bases de las resoluciones que aquí se ofrecen.

En la medida en que nuestro tiempo lo permita, trabajaremos para:

Promover la conexión y el intercambio de recursos entre las iniciativas y redes existentes que dan prioridad a la teología bautismal (como se describe en nuestros principios fundacionales) con el fin de crear un impulso hacia una mejor coordinación e impacto. Los ejemplos incluyen:

- Adoptar el evangelismo⁽¹⁾
- Convertirse en una amada comunidad⁽²⁾
- El camino del amor⁽³⁾
- Bautizados para la vida⁽⁴⁾
- Ministerio total para la Iglesia Misionera de hoy⁽⁵⁾
- Viaje a la vida bautismal⁽⁶⁾
- Forma⁽⁷⁾
- Comisiones selectas sobre el ministerio

Promover ejemplos de recursos existentes y prácticas probadas para formar el ministerio bautismal como el llamado de cada miembro bautizado. En particular, se elevarán las herramientas para el discernimiento de los dones y la selección de un plan de estudios adecuado al contexto. Dos excelentes ejemplos:

- Una vida cristiana de fe: señales y umbrales a lo largo del camino⁽⁸⁾
- ¿Cómo elegir un plan de estudios?⁽⁹⁾

Nuestra investigación (encuesta, entrevistas, mapeo de recursos) reveló TRES TAREAS DE UNA IGLESIA PRÓSPERA

- Discernimiento: apoyo continuo a todos los bautizados para identificar sus dones para el ministerio
- Práctica: recursos y oportunidades para equipar a los bautizados para que empleen sus dones para el ministerio
- Acompañamiento: afirmar y apoyar a los bautizados para que se comprometan plenamente con el ministerio en la vida diaria

La siguiente afirmación y las resoluciones están diseñadas para lograr una visión de congregaciones prósperas que cumplan con estas tareas de manera que todas las personas bautizadas se animen a discernir sus dones para el ministerio y los ejerzan con confianza.

Notas Finales

- (1) <https://episcopalchurch.org/embracing-evangelism/series>
- (2) <https://episcopalchurch.org/beloved-community>
- (3) <https://episcopalchurch.org/way-of-love>
- (4) <https://baptizedforlife.org/>
- (5) <https://www.facebook.com/groups/931342414039535>
- (6) <https://journeytobaptism.org/>
- (7) <https://www.forma.church/>
- (8) https://drive.google.com/file/d/1eNoyGd_F2ozst2LpQQB2nL6aycKyj4xD/view
- (9) <https://buildfaith.org/choosing-curriculum/>

Afirmación de la Resolución para Establecer una Comisión Permanente sobre Formación y Desarrollo del Ministerio

Apoyamos firmemente la Resolución A037 presentada a la 80ª Convención General por la Comisión Permanente de Estructura, Gobierno, Constitución y Cánones para enmendar el Canon I.1.2.n para establecer una Comisión Permanente de Formación y Desarrollo Ministerial.

“Una Comisión Permanente sobre Formación y Desarrollo Ministerial. La Comisión deberá coordinar y alentar el desarrollo de todas las órdenes del ministerio, alentando y comprometiendo a todos los bautizados en el trabajo de edificación de la iglesia y en el desarrollo de mejores prácticas para asegurar que todas las iglesias se beneficien de la diversidad de los dones de liderazgo que Dios nos ha dado”.

EXPLICACIÓN

Restablecer una única Comisión Permanente que se centre en el ministerio y la formación sustentaría el importante trabajo que se necesita en las áreas del Título III, ya que afectan al 99.2% de la Iglesia Episcopal que no está ordenada.

Demostraría el compromiso de la Iglesia con su teología bautismal y su responsabilidad en la formación continua de discípulos cristianos a lo largo de la vida, priorizando los recursos y ofreciendo una supervisión estructural.

Resoluciones propuestas

A103 Descripción de una vida cristiana de fe en la tradición episcopal

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de _____, Que la 80ª Convención General recomiende a cada diócesis “Una vida cristiana de fe: señales y umbrales a lo largo del camino” como una herramienta de discernimiento y guía de formación para los episcopales bautizados, dirigiéndola particularmente a las Comisiones de Ministerio como un recurso para cumplir con el Título III: Canon 1: Del Ministerio de Todos los Bautizados que dice: “Cada Diócesis tomará las medidas necesarias para la afirmación y el desarrollo del ministerio de todos los bautizados”; y asimismo

Se resuelve, Que el Consejo Ejecutivo designe un enlace con el grupo de redacción “Vida Cristiana de la Fe” con el fin de mantener una comunicación regular y una responsabilidad mutua.

EXPLICACIÓN

“Una vida cristiana de fe: señales y umbrales a lo largo del camino” está diseñado para animar y comprometer a todos los bautizados en el trabajo de edificación de la iglesia, identificando sus dones para el ministerio, empleando sus dones para el ministerio y centrándose en el pleno compromiso de sus ministerios en la vida diaria, el trabajo y el ocio. Afortunadamente, hay señales reconocibles de maduración en nuestra relación con Dios. Son marcas de nuestra profundización en el conocimiento y la comprensión, la formación de nuestros valores y actitudes, así como el perfeccionamiento de nuestras prácticas y habilidades. A medida que abrazamos más plenamente nuestra identidad como discípulos y miembros del Cuerpo de Cristo, también hay umbrales que podemos cruzar. Cada umbral marca la aceptación de una mayor responsabilidad para proclamar la Buena Nueva amorosa, liberadora y vivificante de Dios (evangelismo) y para ayudar a otros a encontrar su camino mientras transmitimos nuestra fe (formación en la fe).

El documento identifica estas señales y umbrales como marcadores de maduración durante un camino en la fe. La primera parte del documento se dirige principalmente a las personas que quieren preguntarse, ampliar y profundizar su comprensión de sí mismas y de Dios. Para estas personas, las señales y umbrales son una especie de herramienta de discernimiento o autoevaluación que les permite reflexionar sobre el punto en el que se encuentran en su desarrollo personal de la fe y el ministerio. La esperanza es que las personas encuentren descripciones que afirmen sus puntos fuertes y capacidades, así como que indiquen las áreas en las que pueden querer esforzarse y buscar recursos que mejoren el crecimiento espiritual y el liderazgo.

La segunda parte del documento está destinada principalmente a los responsables de transmitir las enseñanzas de la Iglesia (las Comisiones Ministeriales, los responsables de la formación en la fe, los directores espirituales, el clero, los miembros de la Junta Parroquial, los capellanes, los directores diocesanos, etc.). Esta sección recopila las señales y los umbrales en una tabla para la comparación

entre umbrales. La tabla está diseñada para ayudar a los facilitadores, acompañantes o profesores a ver el alcance y la secuencia de cómo se relacionan las etapas y orientar su adaptación de los recursos educativos y formativos para los contextos locales. La esperanza es que las señales y los umbrales promuevan un desarrollo más profundo de la fe y el ministerio en una congregación, comunidad intencional o diócesis, ya que, unidos, nos acercamos más que nunca al sueño de Dios.

A104 Creación de un Centro Digital de Recursos para la Formación (en inglés, español y francés)

Se resuelve, con la aprobación de la Cámara de _____, Que la 80ª Convención General encargue al Consejo Ejecutivo que ponga en práctica las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Formación y Ministerio de los Bautizados y del Grupo de Trabajo de Redes Teológicas con el fin de desarrollar un plan para un centro digital sustentable a través del cual los episcopales puedan acceder a los recursos de formación para las vocaciones laicas y ordenadas; y asimismo

Se resuelve, Que el Consejo Ejecutivo presente un informe con el plan (que incluya la estructura, el contenido, la dotación de personal, el calendario y el presupuesto recomendados) a la 81ª Convención General; y asimismo

Se resuelve, Que se presupuesten US\$30,000 dólares para desarrollar este plan durante el próximo trienio.

EXPLICACIÓN

La mayor parte del financiamiento eclesiástico para la formación se destina actualmente al discernimiento, la preparación y la práctica del ministerio ordenado, mientras que el 99.2% de nuestra Iglesia son miembros laicos bautizados. Las proyecciones más recientes sobre la cantidad de miembros de la Iglesia Episcopal son nefastas. Por más que se reestructure o se reimagine el ministerio local, no crecerá una iglesia vibrante sin un compromiso consistente con la formación cristiana de por vida, la formación de discípulos que hagan discípulos.

Como ha demostrado nuestra investigación durante este último trienio, la Iglesia Episcopal ha sido bendecida con recursos de formación (planes de estudio y prácticas probadas), educadores cristianos dotados, escritores, artistas, videógrafos, editores y redes dedicadas a la formación, la evangelización, el discipulado, los campamentos y los ministerios de conferencias, las capellanías y más, pero, trágicamente, los esfuerzos están aislados. Las congregaciones locales a menudo desconocen todo lo que hay disponible, tienen dificultades para acceder a recursos de calidad para su contexto, o no tienen clérigos o líderes laicos formados para enseñar bien la fe.

Hay una necesidad urgente de recursos de formación de fácil acceso y de fuente abierta, desde las prácticas de discernimiento hasta la preparación para el ministerio en la vida diaria, incluyendo la ordenación. Como denominación, debemos pasar de un sistema de distribución de recursos de libre

mercado a un centro de intercambio de información que conserve y promueva recursos teológica y pedagógicamente sólidos para su uso en diversos contextos culturales. Necesitamos un portal denominacional para que los individuos, las congregaciones, las escuelas, las capellanías y los campamentos, las Comisiones de Ministerio, los seminarios, las escuelas diocesanas y los líderes episcopales puedan acceder a recursos para hacer crecer la fe y vivir nuestra teología bautismal con confianza.

Tal empresa es ambiciosa y requiere un liderazgo a nivel de toda la iglesia para enfatizar la urgencia, aumentar la visibilidad y establecer la responsabilidad. La Comunión Anglicana ha dado un buen ejemplo con su Season of Intentional Discipleship

(<https://www.anglicancommunion.org/mission/intentional-discipleship.aspx>).

Otras denominaciones de Estados Unidos han asumido compromisos similares, por ejemplo, la plataforma de discipulado en línea de la Iglesia Metodista Unida (UMC) <https://discipleship-ministries.teachable.com/> y ResourceUMC, el destino en línea para los líderes metodistas <https://www.resourceumc.org/>.

Recomendación de continuidad

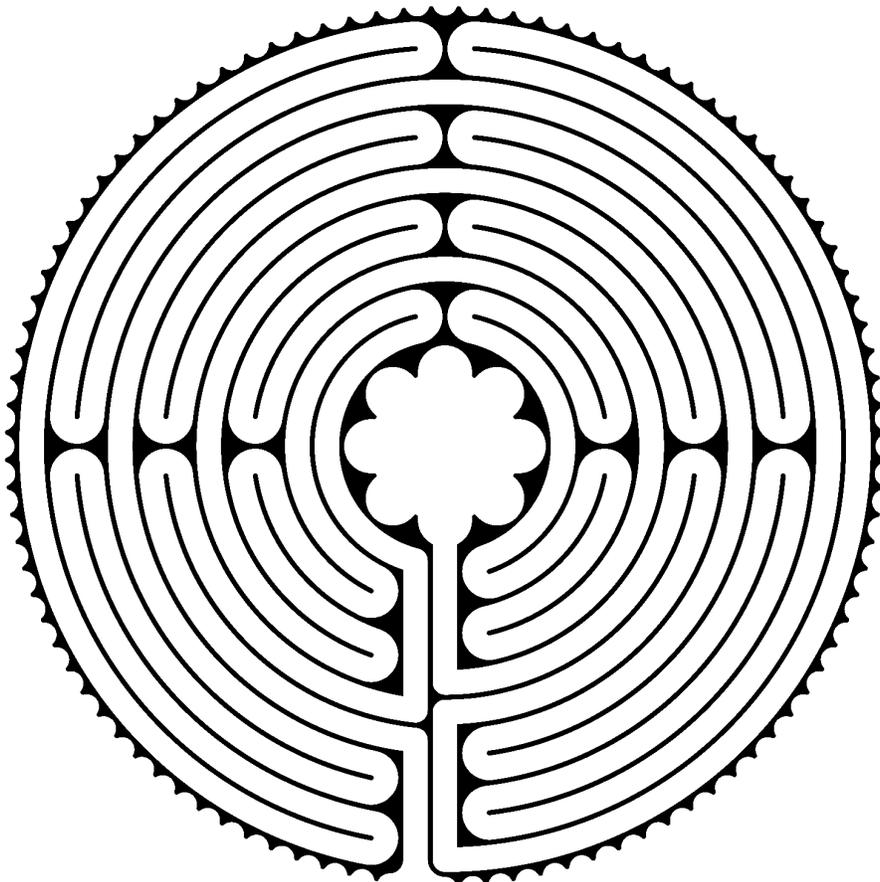
Es esencial que un organismo designado por la Convención General, a nivel de toda la iglesia, continúe dedicándose a la Formación y al Ministerio de los Bautizados. En lugar de recomendar la continuación de este Grupo de Trabajo, apoyamos con entusiasmo la Resolución de la Comisión Permanente de Estructura, Gobierno, Constitución y Cánones de enmendar el Canon I.1.2.n para establecer una Comisión Permanente de Formación y Desarrollo Ministerial. En caso de que no se establezca dicha Comisión Permanente, recomendamos que continúe este Grupo de Trabajo.

Materiales complementarios

Índice:

1. [Una vida cristiana en la fe](#)

Una vida cristiana en la fe: Señales y umbrales en el camino



YO SOY
UN CRISTIANO BAUTIZADO
QUE SE PREGUNTA..

¿Cómo puedo participar y practicar una vida cristiana en la fe como episcopal bautizado, ajustándome a la forma de vida de Cristo y siendo continuamente transformado en mi camino en la fe de toda la vida?

SEGUIR EL CAMINO

Una vida cristiana en la fe tiene como premisa estar en relación con Dios y con el pueblo de Dios. Los que nos han precedido nos aseguran que Dios quiere que tengamos vida y que la tengamos en abundancia. Reclamamos esta plenitud de vida mientras viajamos con Dios en un viaje que tiene tres dimensiones:

- **Es vitalicio:** se desarrolla cronológicamente a lo largo de la vida;
- **Se trata de un proceso que abarca toda la vida** y que integra acontecimientos y experiencias formativas de todos los contextos de la persona; y
- **Tiene profundidad de vida**, cuyo significado está influido por la cultura, las creencias, las actitudes, las emociones, las ideologías y los valores.

Al deambular por el laberinto de la vida, individualmente y en comunidad, adquirimos conocimientos y establecemos conexiones entre nuestras experiencias en la fe en la iglesia y en el mundo. A través de ellos vislumbramos el sueño que Dios nos ofrece. A veces, el camino para llegar a él está claro; otras veces parece ilusorio. Afortunadamente, para los que queremos que nos ayuden a navegar por nuestro camino, hay **señales** reconocibles de maduración en nuestra relación con Dios. Son marcas de nuestra profundización en el conocimiento y la comprensión, la formación de nuestros valores y actitudes, así como el perfeccionamiento de nuestras prácticas y habilidades. A medida que abrazamos más plenamente nuestra identidad como discípulos y miembros del Cuerpo de Cristo, también hay **umbrales** que podemos cruzar. Estos pasos marcan la aceptación de una mayor responsabilidad para proclamar la Buena Nueva amorosa, liberadora y vivificante de Dios (evangelismo) y para ayudar a otros a encontrar su camino mientras transmitimos nuestra fe (formación en la fe).

Este documento es nuestro intento de identificar las señales y los umbrales de un viaje lleno en la fe. Está diseñado en dos partes que reflejan las formas en que dos grupos probablemente lo utilizarán. Ambas partes de este folleto incluyen las mismas señales y umbrales; las señales y los umbrales solo se presentan de manera diferente. La primera parte se dirige principalmente a **las personas** que quieren preguntarse, ampliar y profundizar su comprensión de sí mismas y de Dios. Para ellos, las señales y los umbrales son una especie de herramienta de discernimiento o autoevaluación que les permite reflexionar sobre el punto en el que se encuentran en su desarrollo personal de la fe y el ministerio. Esta sección identifica cuatro umbrales: reclamar, comprometerse, sustentar, y cultivar o catalizar, y utiliza cada "etapa" o "fase" para organizar el enfoque, las preguntas y las señales típicas de alguien en este espacio. La esperanza es que las personas que utilicen esta parte encuentren descripciones que resuenen y afirmen sus puntos fuertes y capacidades, así como que indiquen las áreas en las que pueden querer esforzarse y buscar recursos que mejoren el crecimiento espiritual y el liderazgo. La segunda parte está destinada principalmente a **los responsables de transmitir las enseñanzas de la Iglesia** (como los miembros de la Junta Parroquial, las Comisiones Ministeriales, los responsables de la formación en la fe, los directores espirituales, el clero, los capellanes, los directores diocesanos, etc.). Esta sección recopila las señales y los umbrales en una tabla para la comparación entre umbrales. Este diseño debe ayudar a los facilitadores, acompañantes o profesores a ver el alcance y la secuencia de

cómo se relacionan las etapas y orientar su adaptación de los recursos educativos y formativos para los contextos locales. La esperanza es que las señales y los umbrales promuevan un desarrollo más profundo de la fe y el ministerio en una congregación, comunidad intencional o diócesis. Independientemente de la forma que utilice, esperamos que le resulte útil.

Las semillas de este documento se plantaron en el verano de 2019, cuando los colegas de los círculos de formación en la fe y desarrollo ministerial adoptaron la invitación de Dios y se comprometieron a producir esta guía. Es nuestro regalo a la iglesia. Reconociendo que es solo un punto de partida, queremos (y necesitamos) escuchar sus reacciones al respecto, especialmente cuando lo utilice en su contexto. Díganos qué falta y cómo puede mejorarse y perfeccionarse. Envíe sus comentarios y recomendaciones a Julie Lytle en jlytle@bexleyseabury.edu. Le damos las gracias y bendiciones en su camino.

Ellen Bruckner, Kate Gillooly, Lisa Kimball, Julie Lytle, Deborah Bressoud Parker, Sharon Ely Pearson, Tina Pickering, Melissa Rau, Amy Cook, Vicki Garvey, Alexizendria Link, James McKim (18 de noviembre de 2020)

INSTRUCCIONES PARA EL USO DE LA PARTE I Y LA PARTE II

Aunque es lineal en su presentación y formato, advertimos que no se debe hacer un uso prescriptivo de estas señales y umbrales. El modo en que cada uno de nosotros crece en su relación con Dios y vive una vida cristiana en la fe es único. Algunos recorreremos caminos más directos, mientras que otros toman un camino más tortuoso. Para evitar el posible deslizamiento en el uso de estas señales y umbrales de evaluación, ofrecemos estas **pautas de uso** a los diferentes grupos que quieran utilizarlos:

Instrucciones generales para individuos y grupos:

- Al igual que caminar por un laberinto, la vida en la fe está llena de giros y vueltas.
- Entre al discernimiento de cualquiera de las secciones. No hay un orden o una dirección prescrita.
- Tómese su tiempo.
- Lea cada descripción.
- Celebre los puntos fuertes y acepte las áreas de crecimiento.
- Reflexione sobre lo que dicen las señales sobre la fe personal y las posibilidades de ministerio.
- Deje espacio para el silencio.
- Escuche lo que Dios está haciendo y dónde se sienten los empujones.

- Lleve un diario, puede ser útil.
- Hablar con un director espiritual o un amigo de confianza puede ser útil.
- Reconozca y celebre un camino actual; considere las direcciones futuras.
- Considere las preguntas como guías para la reflexión, no como tareas a completar.
- Recuerde que esto pretende ser un apoyo, no una carga.

Para que las **CONGREGACIONES LOCALES** orienten el discernimiento personal y comunitario:

- Los equipos locales de discernimiento podrían utilizar estas señales y umbrales, así como las preguntas de discernimiento con cualquier persona de la congregación que pueda estar interesada en la dirección de la vida.
- Los comités de búsqueda podrían incorporar preguntas de discernimiento en sus entrevistas.
- Algunas de las preguntas podrían ser útiles para identificar a los líderes laicos de una congregación.
- Las juntas parroquiales y los comités de los obispos podrían encontrar útiles las señales y los umbrales, ya que ayudan a identificar a quienes pueden ser llamados al ministerio ordenado.

Para las **COMISIONES SOBRE EL MINISTERIO** que guían el discernimiento personal:

- Las preguntas de la tabla y de discernimiento pueden ser útiles en las entrevistas.
- Los enlaces del COM podrían utilizar preguntas de discernimiento con personas en proceso de ordenación.
- Los COM podrían encontrarlo útil en su trabajo como asesores de los ministerios laicos en toda la diócesis.

PARTE I: SEÑALES Y UMBRALES PARA LOS INDIVIDUOS

Este documento se dirige a las personas que desean preguntarse, ampliar y profundizar su comprensión de sí mismas y de Dios. Le animamos a que utilice estas páginas para identificar los aspectos en los que se sientes seguro y capaz, así como los aspectos en los que se siente inseguro. Los cuatro umbrales: reclamar, comprometerse, sustentar y cultivar o catalizar, se ofrecen como indicadores de una vida cristiana madura. Están diseñados para impulsar la reflexión sobre el punto en el que se encuentras en su desarrollo personal de la fe y el ministerio, y sugieren los conocimientos, las habilidades y las prácticas necesarias para seguir a Jesús en puntos significativos del camino de la fe. En conjunto, las señales y los umbrales pretenden ser una herramienta de ayuda al discernimiento o a la autoevaluación y no son un inventario para evaluar o juzgar. Por el contrario, los umbrales son simplemente contenedores que usted utiliza para tener una idea de dónde puede estar y dónde puede querer explorar durante su viaje en la fe. El formato de cada uno de los umbrales es el mismo; comienzan con una breve descripción de las características típicas de alguien que se encuentra en este punto de su camino en la fe y luego enumeran las señales que esperamos que pueda expresar con confianza dentro de la comunidad en la fe y en el mundo. Le animamos a que lea cada descripción, reflexione sobre lo que las señales dicen sobre su fe personal y su desarrollo ministerial, reconozca sus puntos fuertes e identifique dónde quiere crecer. Se le ofrecen con bendiciones en su camino.

UMBRAL I: RECLAMAR

Me he bautizado y estoy empezando a reclamar una nueva fe al conocer la Historia de Dios

Características: curioso, busca comprensión, desea afiliación y sentido de pertenencia

Enfoque: Energías, principalmente de autointrospección, para ganar terreno y arraigarse en una nueva fe

- ¿Quién soy yo como cristiano?
- ¿Cómo puedo escuchar y descubrir lo que significa para mí ser cristiano?
- ¿Cómo puedo escuchar y descubrir lo que significa para mí ser episcopal?

Etapa pedagógica: TAXONOMÍA DE BLOOM: Recordar, comprender

SEÑALES EN LA COMUNIDAD EN LA FE (Formación)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Escuchar y reclamar la historia cristiana como propia.
- Saber que la Biblia es el texto fundacional de la fe cristiana.

Tradición episcopal

- Reconocer que el camino episcopal valora las escrituras, la tradición y la razón como su fundamento.
- Comprender la identidad episcopal tal y como se define en el Libro de Oración Común (BCP), el calendario litúrgico y, en particular, la Alianza Bautismal.
- Participar en mi comunidad en la fe.
- Reconocer los diversos roles que ayudan a formar una comunidad en la fe.
- Aprender a rezar como medio para estar en relación con Dios.
- Probar experiencias de culto.

Teología

- Reclamar mi amabilidad en Dios.
- Aprender los límites de mi humanidad y acoger la gracia que Dios ofrece.
- Entender que el bautismo es el comienzo de un viaje, la confirmación implica una decisión personal de continuar ese viaje, y el viaje cambia con la vida y a medida que la fe de uno madura.
- Reconoce que la Teología es el estudio sistemático de la experiencia humana de Dios.
- Consciente de que el Pacto Bautismal, el Libro de Oración Común y las Escrituras son fuentes fundacionales de inspiración y formación.

Representar a Cristo

- Preguntarse por el sentido de la vida.
- Reconocer los dones que me ha dado Dios.
- Cuestionar quién soy.
- Desear una relación con Dios.
- Entender la oración como una conversación espiritual.
- Buscar a otros para compartir conversaciones espirituales.

SEÑALES EN EL MUNDO (Evangelización)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Reconocer las escrituras y la historia de Dios en el mundo.
- Escuchar cómo otros hacen conexiones entre Mi Historia y la Historia de Dios.
- Tener curiosidad por saber cómo las escrituras hablan de las circunstancias actuales y de las preocupaciones globales.

Tradición episcopal

- Reconocer la santidad en los patrones, prácticas y rituales de la vida.
- Identificar los patrones, prácticas y rituales que informan mi vida como persona fiel y ética.
- Aprender cómo la Iglesia Episcopal responde a las cuestiones de justicia social y administración.

Teología

- Reconocer y explorar la interrelación entre la fe y otras disciplinas.
- Preguntarme cómo Dios se encarna en todas las grandes preguntas de la vida y los grandes desafíos del mundo.
- Reconocer la existencia del mal.
- Explorar la posibilidad de acudir a Dios en tiempos de desafío e incertidumbre.

Representar a Cristo

- Ver a Dios en todas las personas.
- Ver el mundo a través de la vida y las enseñanzas de Jesús.
- Pensar de forma diferente en la toma de decisiones gracias a mi fe.
- Escuchar y participar respetuosamente cuando se presentan diversos puntos de vista de forma respetuosa.
- Reconocer la responsabilidad hacia las personas y lugares vulnerables.

UMBRAL II: UNA HISTORIA DE PARTICIPACIÓN

Me encuentro con otros que conocen la Historia de Dios y me comprometo con ellos en comunión.

Características: buscar, conectar, explorar

Enfoque: Energías orientadas principalmente a la participación en la comunidad

- ¿Qué dones apporto a la comunidad?
- ¿Qué valor añadido? ¿Cómo estoy contribuyendo o con qué?
- ¿Cómo me ayudan mis relaciones a comprender mejor a Dios?

Etapa pedagógica: LA TAXONOMÍA DE BLOOM: Aplicar

SEÑALES EN LA COMUNIDAD EN LA FE (Formación)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Encontrarme a mí mismo en la Historia Cristiana (bíblica y más allá).
- Familiarizarme con los relatos bíblicos fundamentales que forman la historia de la Salvación.

Tradicón episcopal

- Apropiarme de las Escrituras, la tradición y la razón (con la experiencia) para informar la vida y utilizarlas como base de mi reflexión teológica.
- Identificarme como episcopal, lo que incluye estar familiarizado con el Bautismo, la Eucaristía, los ritos sacramentales, los credos y el Libro de Oración Común (BCP).
- Comprender la política episcopal, su relación histórica con la Comunión Anglicana y la relación de las estructuras parroquiales, diocesanas, provinciales y de toda la Iglesia.
- Comprender la naturaleza del ministerio y honrar los diferentes roles dentro de todo el Cuerpo de Cristo y reconocer las conexiones entre la historia de la iglesia, la liturgia, la ética y la acción social.
- Comprometerme con una disciplina de oración y adoración corporativa e individual.
- Comprender la historia y la práctica del culto episcopal.

Teología

- Practicar formas de ayudar a los demás a reconocer y reclamar su amabilidad.
- Enfrentarme al pecado en mí y en el mundo y reconocer el poder del perdón.
- Comprender y valorar el hecho de ser miembro del cuerpo de Cristo.
- Profundizar en la relación con Dios a través del compromiso crítico con las escrituras y las tradiciones del pensamiento cristiano.
- El Pacto Bautismal y el Libro de Oración Común, así como las Escrituras, informan mi vida/visión del mundo.

Representar a Cristo

- Reconocer las alegrías y las obligaciones del compromiso cristiano.
- Apreciar los dones de los demás.
- Participar en una autorreflexión continua sobre la diferencia para comprender las desigualdades históricas y el sufrimiento causado por la religión y la indiferencia.
- Participar en oportunidades de crecimiento espiritual en mi comunidad en la fe.
- Participar en el culto comunitario, y echarlo de menos cuando estoy ausente
- Desarrollar relaciones importantes en mi comunidad religiosa.

SEÑALES EN EL MUNDO (Evangelización)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Escuchar la historia de Dios desde múltiples perspectivas.
- Articular cómo integrar la historia de Dios en mi vida.
- Abrazar los imperativos bíblicos de amar a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Tradición episcopal

- Comprender los rituales de mi tradición religiosa como parte de una tradición interconfesional y global más amplia.
- Articular lo que creo sobre mi fe con los demás y lo que la distingue de otras tradiciones religiosas y denominaciones.
- Comprender que la Iglesia Episcopal y la Comunión Anglicana dan testimonio público de los desafíos contemporáneos.

Teología

- Comprometerme a amar a Dios y al prójimo.
- Ver el amor radical de Dios en la vida cotidiana.
- Reconocer mi responsabilidad por toda la creación de Dios.
- Reconocer el imperativo de unirse a la Misión de Dios para el mundo.

Representar a Cristo

- Esforzarme por amar a los demás, independientemente de nuestras diferencias o de las que percibimos.
- Comprometer a mi prójimo en respuesta a mi fe.
- Aplicar mi fe al abordar los problemas.
- Participar en conversaciones que planteen cuestiones espirituales con personas que no comparten mi tradición religiosa.
- Participar con mi iglesia para atender las necesidades de mi comunidad.

UMBRAL III: UNA HISTORIA DE PARTICIPACIÓN

“Lucho” con Dios y con la historia de Dios y comparto mis dones para sustentar mi comunidad y la misión de Dios

Características: comprometido, coherente, confiado, capaz, competente, cuestionamiento sano

Enfoque: Compromiso con la comunidad en la fe, a nivel local o de toda la iglesia

- ¿Qué me ayuda a profundizar?
- ¿Cómo puedo o debo profundizar en mi fe?
- ¿Qué me alimenta?
- ¿Quiénes son mis modelos e inspiración?

Etapas pedagógicas: LA TAXONOMÍA DE BLOOM: Analizar

SEÑALES EN LA COMUNIDAD EN LA FE (Formación)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Explorar mi historia personal, la de mi comunidad en la fe y la de mi comunidad más amplia a la luz de la Historia Cristiana para tomar decisiones.
- Estudiar las Escrituras con un conocimiento práctico de cómo interpretar y utilizar las Escrituras en una serie de contextos diferentes.
- Dirigir la reflexión bíblica con confianza y con un enfoque estudiado.

Tradición episcopal

- Articular el impacto de la fe personal (Credo de los Apóstoles), la fe de la iglesia (Credo de Nicea) y las cuestiones éticas.
- Participar regularmente y practicar mi fe con otros en un contexto episcopal.
- Ejercer la autoridad para comprometer los recursos y las estructuras de la Iglesia Episcopal (TEC).
- Participar activamente en funciones ministeriales en mi comunidad y en redes misioneras más allá del nivel local.
- Orar con confianza y hablar de la oración con los demás.
- Participar activamente en el Culto Episcopal como participante y líder.

Teología

- Reflexionar teológicamente sobre la estructura y sistemas que limitan la adopción de nuestra Amabilidad en Dios.

- Adaptar mis acciones para honrar la diferencia (diversidad) con y entre grupos culturales y religiosos.
- Articular mi sentido de la vocación y ser capaz de navegar por la posible tensión entre los aspectos personales y eclesiales del ministerio.
- Comprender las formas en que las creencias y prácticas cristianas se han desarrollado a lo largo del tiempo y se desarrollan en diversos contextos.
- Discutir la teología del Pacto Bautismal, el BCP y las escrituras y sus implicaciones para la toma de decisiones personales y corporativas con otros.

Representar a Cristo

- Vivir según una regla de vida.
- Compartir mis dones en mi comunidad en la fe.
- Arriesgarme a hacer preguntas difíciles a mi comunidad en la fe a cualquier nivel, especialmente para reconocer la diferencia y dismantelar la opresión.
- Participar en una comunidad de práctica o buscar dirección espiritual (enriquecimiento) de un director, mentor en la fe o líder en la fe.
- Adoptar los roles litúrgicos y dirigir el culto.
- Aceptar los roles de liderazgo dentro de mi comunidad religiosa.

SEÑALES EN EL MUNDO (Evangelización)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Tomar decisiones informadas por la Historia de Dios.
- Compartir la Buena Nueva utilizando recursos teológicamente sólidos para la alfabetización bíblica.
- Reflexionar teológicamente sobre pasajes específicos de las Escrituras y diferentes interpretaciones para elegir cómo respondo a los acontecimientos actuales y a las preocupaciones globales.

Tradición episcopal

- Participar en rituales inspirados en mi fe en mi comunidad pública.
- Entablar un diálogo sobre la vida fiel con otras personas de diferentes denominaciones y creencias.
- Representar a mi denominación en círculos cívicos e interreligiosos.

Teología

- Señalar y nombrar la acción de Dios en el mundo.
- Unirme a Dios en acción en el mundo como seguidor de Cristo.

- Discutir con los demás las cosas que considero malas en mi mundo.
- Participar en reflexiones más profundas sobre la misión de Dios y nuestro papel en esa misión con otras comunidades.

Representar a Cristo

- Buscar intencionalmente el rostro de Cristo en los demás.
- Admitir mis faltas y buscar el perdón; yo perdono.
- Luchar por la justicia y la paz como testimonio de mi fe.
- Conectar mis acciones con la misión de Dios de amor, liberación y vida para toda la creación.
- Compartir con sacrificio mi tiempo, mi talento y mis recursos financieros.

UMBRAL IV: UNA HISTORIA DE CULTIVAR Y CATALIZAR

Ayudo a otros a “luchar” con Dios y la Historia de Dios cultivando su fe y catalizando su compromiso con la Misión de Dios.

Características: confianza en el liderazgo, llamada y vocación, desarrollo de capacidades, valentía, cocreación

Enfoque: Cultivar la maduración de la fe de los demás y catalizar su compromiso con la Misión de Dios

- ¿Cómo estoy llamado a acompañar a los demás?
- ¿Cómo puedo invitar a otros al discipulado?
- ¿Cómo puedo o debo transmitir la fe a los demás?
- ¿Cómo puedo despertar el compromiso de otros en la Misión de Dios?

Etapa pedagógica: LA TAXONOMÍA DE BLOOM: Evaluar, crear

SEÑALES EN LA COMUNIDAD EN LA FE (Formación)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Facilitar a los demás la exploración de las conexiones entre nuestras historias individuales, nuestras historias colectivas y la historia de Dios desde múltiples perspectivas.
- Enseñar a otros a utilizar recursos teológicos para la reflexión y la respuesta personal y comunitaria.

Tradición episcopal

- Dirigir oportunidades para aprender sobre el Camino Episcopal y sus elementos fundacionales y su papel en las opciones de vida.
- Dirigir el desarrollo y la implementación de ideas y programación para incorporar el crecimiento, la reflexión y la práctica continua que conduce a la profundización de las identidades episcopales.
- Fomentar las colaboraciones ministeriales que utilizan los dones de los laicos en asociación con los diáconos, los sacerdotes y los obispos.
- Guiar el discernimiento de los demás sobre las formas de utilizar sus dones en la comunidad en la fe.
- Ayudar a los demás en su vida de oración.
- Formar a los líderes litúrgicos.

Teología

- Crear oportunidades para restaurar la unidad con Dios y con los demás en Cristo y desarrollar procesos y prácticas para dismantelar las barreras para que los individuos y los miembros de la comunidad reclamen su amabilidad en Dios.
- Enseñar a la comunidad a entender el pecado y la gracia.
- Llamar a mi comunidad en la fe a una reflexión más profunda sobre su papel en la Misión de Dios y guiar a otros para que reconozcan la invitación de Dios a ellos como miembros del Cuerpo de Cristo.
- Crear oportunidades para que los miembros de la comunidad se comprometan críticamente y estudien sistemáticamente nuestra experiencia humana de Dios y profundicen en nuestra relación con él.
- Enseñar las interconexiones de la historia, la teología y la toma de decisiones morales basadas en las Escrituras, el Pacto Bautismal y el Libro de Oración Común.

Representar a Cristo

- Equipar a otros para su discernimiento y apreciación de los dones.
- Reconocer y cultivar los dones de los demás.
- Buscar formas de capacitar a mi comunidad religiosa para que comprenda las desigualdades históricas y el sufrimiento causado por la religión y la indiferencia.
- Invitar e inspirar a otros a reclamar su lugar en la Misión de Dios.
- Preparar a los miembros para la participación y el liderazgo en el culto.
- Preparar a otros para las funciones de liderazgo.

SEÑALES EN EL MUNDO (Evangelización)

Me siento seguro y competente y soy capaz de:

Escrituras

- Compartir la Historia Cristiana mientras se equipa el aprendizaje y el cuestionamiento de los demás.
- Equipar a otros para que compartan la historia de Dios de diversas maneras.
- Dirigir las reflexiones comunitarias sobre las circunstancias, los problemas y las preocupaciones contemporáneas, y facilita las respuestas comunitarias a las mismas.

Tradición episcopal

- Crear y dirigir rituales inspirados en mi fe en mi comunidad pública.
- Crear entornos en los que las preguntas de la vida puedan ser abordadas de forma creyente desde muchas perspectivas.
- Acoger conversaciones amables y valientes con directrices para compartir que honran todas las perspectivas.

Teología

- Enseñar a otros a escuchar las voces de los márgenes y desarrollar respuestas de búsqueda de justicia que aborden la injusticia sistémica.
- Aceptar las diversidades con y entre los grupos culturales y religiosos.
- Arriesgarme a plantear y dirigir el diálogo de las preguntas no formuladas.
- Facilitar la creación de oportunidades para unirse a la Misión de Dios con otros.

Representar a Cristo

- Inspirar a los demás en las relaciones correctas con Dios, con uno mismo, con los demás y con toda la creación.
- Crear un espacio para la curación y la reconciliación.
- Buscar formas de capacitar a mi comunidad en general para que comprenda las desigualdades históricas y el sufrimiento causado por la religión y la indiferencia.
- Colaborar continuamente con la comunidad en general para decir la verdad al poder.
- Controlar la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.

PARTE II: SEÑALES Y UMBRALES PARA LOS RESPONSABLES DE TRANSMITIR LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

PREÁMBULO: Desarrollo de la fe y el ministerio a lo largo de toda la vida, para todos los episcopales bautizados¹

En la Iglesia Episcopal, la **Alianza Bautismal** articula la relación que Dios establece con nosotros en el Santo Bautismo y define quiénes somos como cristianos y episcopales. Ofrece preguntas que exploran cómo conocemos a Dios: Creador, Redentor y Santificador (Padre, Hijo y Espíritu Santo). También resalta la misión que Dios nos ha encomendado:

- perseverar en la doctrina de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones;
- resistir el mal y arrepentirnos cuando caemos en el pecado;
- proclamar la Buena Nueva de Dios en Cristo mediante la palabra y el ejemplo;
- buscar y servir a Cristo en todas las personas; y
- luchar por la justicia y la paz entre todos los pueblos y respetar la dignidad de todo ser humano.²

La forma en que cada uno de nosotros experimentamos a Dios, crece en la fe y discierne su respuesta a la invitación de Dios es única. Lo que compartimos, a veces más individualmente y a veces más colectivamente, es un viaje a **lo largo, a lo ancho y en lo profundo de toda la vida**³ a través del cual desarrollamos las habilidades para responder a la invitación de Dios de ser el cuerpo de Cristo tanto dentro de nuestras comunidades en la fe como dentro del mundo.

Este documento está dirigido principalmente a los miembros de una comunidad en la fe a nivel local o diocesano (como los miembros de la Junta Parroquial, las Comisiones de Ministerio, los líderes de formación en la fe, los directores espirituales, el clero, los capellanes y los responsables de transmitir las enseñanzas de la iglesia, etc.) **que sirven formal o informalmente como catalizadores y cultivadores de los viajes en la fe de otros adultos**. El documento está diseñado para ayudar a estos facilitadores, guías o profesores a adaptar los recursos a los contextos locales para promover un desarrollo más profundo de la fe y el ministerio en una congregación, comunidad intencional o diócesis. Se ha creado para ser un recurso que genere oportunidades para que los compañeros de viaje se pregunten, amplíen y profundicen su comprensión de sí mismos y de Dios, así como para que adquieran confianza en su comprensión de los conocimientos, habilidades y prácticas necesarias para seguir a Jesús. No se trata de

¹ Este documento fue elaborado por un grupo de trabajo con la orientación del Grupo de Trabajo para la Formación en la Fe y el Ministerio de los Bautizados. Los miembros del equipo de redacción son Ellen Bruckner, Kate Gillooly, Lisa Kimball, Julie Lytle, Deborah Bressoud Parker, Sharon Ely Pearson, Tina Pickering y Melissa Rau, con el apoyo adicional de Amy Cook, Vicki Garvey, Alexizendria Link y James McKim.

² El Libro de Oración Común pp. 304-305.

³ A lo largo de la vida recuerda que el camino de la fe se desarrolla cronológicamente durante la vida. A lo ancho de vida recuerda que un viaje en la fe integra eventos y experiencias formativas de todos los contextos de la persona. En la profundidad de la vida recuerda que la elaboración de significados que se produce durante un viaje está influenciada por la cultura, las creencias, las actitudes, las emociones, las ideologías y los valores.

un documento estático, sino flexible; se anima a los dirigentes locales a adaptarlo y ajustarlo a sus propios contextos y necesidades.

Aunque está diseñado principalmente para catalizadores y cultivadores de la fe, es importante ser claro: el desarrollo de la fe y del ministerio es el trabajo de *todos los bautizados*, no solo de aquellos que se consideran líderes o potenciales líderes de la iglesia. Todos los cristianos bautizados son ministros y están llamados a unirse a la misión de Dios tanto en la iglesia como en el mundo. Por lo tanto, las personas también pueden utilizar este documento como una herramienta de discernimiento o autoevaluación (véase la Parte I de este documento) para reflexionar sobre dónde se encuentran en su desarrollo personal de la fe y el ministerio, reconociendo los puntos fuertes e impulsando la búsqueda de recursos adicionales para el crecimiento en la espiritualidad y el liderazgo. Aunque es lineal en su presentación y formato, también puede visualizarse como un laberinto, en el que se entra en un punto determinado y se sigue un camino que tiene giros y vueltas, con nuevas perspectivas obtenidas en el camino.

Para ello, este documento se ofrece como un **mapa y un conjunto de elementos cartográficos**. Como mapa, sin presumir un punto de entrada o una secuencia particular,⁴ el documento intenta identificar señales y umbrales reconocibles del propio viaje en la fe a través de un continuo de cuatro fases. El continuo abarca señales reconocibles de maduración en nuestra relación con Dios que marcan la profundización del conocimiento y la comprensión, la formación de valores y actitudes, así como el perfeccionamiento de prácticas y habilidades. También hay umbrales que hay que cruzar a medida que se abraza más plenamente la identidad como discípulos y miembros del Cuerpo de Cristo. Entonces se toma la decisión de aceptar una mayor responsabilidad para proclamar la Buena Nueva amorosa, liberadora y vivificante de Dios (evangelismo) y para ayudar a otros a encontrar su camino mientras transmitimos nuestra fe (formación en la fe). Estos cruces de umbral pueden describirse como “movimientos” entre cuatro “etapas” que cada persona experimenta de forma diferente⁵

- **Reivindicar:** empezar a crecer en la fe cristiana como expresión episcopal;
- **Emerger:** profundizar en la fe individual a través de la conexión con una comunidad en la fe;
- **Mantener:** participar en un servicio fiel, en prácticas espirituales constantes y en diversos aspectos de la vida y el liderazgo dentro de la iglesia y en el mundo; y
- **Cultivar y catalizar:** inspirar, apoyar y transmitir la fe a otros en su camino en la fe a lo largo de la vida⁵.

⁴ Tanto los cristianos nuevos como los “establecidos” pueden encontrarse atravesando estos umbrales durante su camino en la fe. Por ejemplo, uno puede estar bien versado en las escrituras (Sustentar), pero carecer de una lente episcopal para la lectura y la reflexión teológica (Emerger). Algunos pueden seguir una llamada a servir en la comunidad (Cultivar o Catalizar) mucho antes de conectar su ministerio con su fe (Reclamar, Emerger).

⁵ En 1956, Benjamin Bloom y cuatro colaboradores publicaron un marco para categorizar los objetivos educativos utilizando una progresión cognitiva que presume que el pensamiento de orden inferior es necesario para el desarrollo del pensamiento de orden superior, conocido familiarmente como la Taxonomía de Bloom. Fue actualizada como Taxonomía Modificada de Bloom (BRT) en 2001. El equipo de redacción utilizó la BRT y sus seis niveles para diferenciar los resultados del aprendizaje en cada una de las cuatro fases: Reclamar incluye el recuerdo y la comprensión de la RBT; Emerger se concentra en la aplicación de la RBT; Mantener se centra en el análisis y la evaluación de la RBT; y Cultivar o Catalizar destaca la creación de la RBT.

Como conjunto de **elementos cartográficos** (los lugares significativos, las posibles rutas y las leyendas de interpretación), este documento destaca cuatro áreas que captan la amplitud de lo que significa seguir a Jesús dentro de un contexto episcopal:

- Escrituras,
- Tradición episcopal (incluyendo historia y liturgia),
- Teología, y
- Representar a Cristo (incluyendo la ética y la teología moral).

En conjunto, estos elementos trazan las competencias demostrables que expresamos al seguir más plenamente la llamada al discipulado. También proporcionan una base fundamental para participar sistemáticamente en prácticas de reconciliación, enfrentándose a los pecados que limitan la dignidad humana, como el racismo, el sexismo, el capacitismo y el clericalismo.

Los autores de este documento entienden las “competencias” como elementos activos que demuestran que estamos creciendo y mejorando en algo a lo largo de nuestra vida, que estamos viviendo como discípulos. Más allá de una transcripción que resume el contenido con el que nos hemos comprometido, las competencias también describen actitudes y prácticas que reclamamos a medida que crecemos a través de las fases de desarrollo de la fe y el ministerio. Nos gusta pensar en las **competencias como “confidencias-sentimientos o conciencia de los propios poderes”**. Cada vez que profundizamos en nuestros conocimientos, afinamos nuestras habilidades, adoptamos actitudes semejantes a las de Cristo y respondemos con fe, mostramos cómo vamos ganando confianza a medida que nos esforzamos por seguir a Jesús más de cerca, profundizamos en nuestra relación con Dios y respondemos a la presencia de Dios en nuestras vidas.

Antecedentes de este documento

*Los primados anglicanos iniciaron la creación de mapas y elementos cartográficos similares en 2003, cuando establecieron un grupo de trabajo sobre Educación Teológica para la Comunión Anglicana (TEAC). El objetivo del TEAC es ayudar a todos los cristianos anglicanos a estar teológicamente alertas y sensibles a la llamada de Dios. El TEAC se centró en un modelo de educación “basado en los resultados” y fomentó el cambio de “¿Qué sabe una persona?” a “¿Qué competencias debe adquirir el alumno para poder desempeñar tal o cual tarea, trabajo o vocación?”⁶ El TEAC ofreció un conjunto de “tablas ministeriales” para obispos, sacerdotes, diáconos, ministros laicos con licencia y laicos con la esperanza de que cada una de las provincias de la Comunión Anglicana las adaptara para su uso local. Dentro de la Iglesia Episcopal, la Asociación para Diáconos Episcopales publicó competencias para la formación diaconal en 2017 y las actualizó en 2018. El grupo de redacción ofrece este documento, **Una vida cristiana de fe: señales y umbrales en el camino**, para su uso y adaptación⁷*

⁶ TEAC ofrece más información sobre la filosofía de la educación “basada en los resultados” tal como se aplica en el contexto de Sudáfrica aquí: <https://www.anglicannews.org/news/2006/01/teac-meeting-ends-with-pledge-to-help-renew-theological-education.aspx>. Theological Education for the Anglican Communion (TEAC), <https://www.anglicancommunion.org/theology/theological-education/ministry-grids.aspx>, 5 de enero de 2020.

⁷ Por favor, comente. ¿Recoge este documento de forma apropiada y adecuada los conocimientos, actitudes y habilidades de todos los bautizados mientras crecemos en la fe y desarrollamos nuestros ministerios? Envíe sus comentarios a jllytle@bexleyseabury.edu.

UNA VIDA CRISTIANA EN LA FE: SEÑALES Y UMBRALES EN EL CAMINO

Soy un cristiano bautizado que se pregunta cuál es mi camino en la fe en relación con Dios, conmigo mismo, con mi prójimo y con toda la creación.

Vivir mi fe dentro de la comunidad en la fe se pregunta “¿Cómo estoy creciendo en la fe dentro de un círculo de creyentes en expansión?” El objetivo es la **formación**.

Vivir mi fe en el mundo se pregunta “¿Cómo comparto mi fe más allá de mi comunidad en la fe?” El objetivo es **la evangelización**.

UMBRALES	RECLAMAR <i>Me he bautizado y estoy empezando a reclamar una nueva fe al conocer la Historia de Dios.</i>	PARTICIPAR <i>Me encuentro con otros que conocen la Historia de Dios y me comprometo con ellos en comunión.</i>	SUSTENTAR <i>“Lucho” con Dios y la Historia de Dios y comparto mis dones para sustentar mi comunidad y la Misión de Dios.</i>	CULTIVAR Y CATALIZAR <i>Ayudo a otros a “luchar” con Dios y la Historia de Dios cultivando su fe y catalizando su compromiso con la Misión de Dios.</i>
Características	<p>La AUTOCONCIENCIA como inicio de una vida cristiana en la fe</p> <p>curioso, busca comprensión, desea afiliación y pertenencia</p> <p><i>(BLOOM: recordar, comprender)</i></p>	<p>SER ACTIVO en una comunidad en la fe y comprometerse con la fe</p> <p>buscar, conectar, explorar</p> <p><i>(BLOOM: aplicar)</i></p>	<p>SERVICIO FIEL EN LA IGLESIA a nivel local o en toda la iglesia</p> <p>comprometido, coherente, confiado, capaz, con un cuestionamiento saludable</p> <p><i>(BLOOM: analizar)</i></p>	<p>ORIENTADO A OTROS: responsable de la enseñanza y transmisión de la fe</p> <p>confianza en el liderazgo, llamada y vocación, desarrollo de capacidades, valentía, cocreación</p> <p><i>(BLOOM: evaluar, crear)</i></p>
Preguntas de discernimiento general	<p>¿Quién soy yo como cristiano?</p> <p>¿Cómo puedo escuchar y descubrir lo que significa para mí ser cristiano?</p> <p>¿Cómo puedo escuchar y descubrir lo que significa para mí ser episcopal?</p>	<p>¿Qué dones apporto a la comunidad?</p> <p>¿Qué valor añadido?</p> <p>¿Cómo estoy contribuyendo o con qué?</p> <p>¿Cómo me ayudan mis relaciones a comprender mejor a Dios?</p>	<p>¿Qué me ayuda a profundizar?</p> <p>¿Cómo puedo o debo profundizar en mi fe?</p> <p>¿Qué me alimenta?</p> <p>¿Quiénes son mis modelos e inspiración?</p>	<p>¿Cómo estoy llamado a acompañar a los demás?</p> <p>¿Cómo puedo invitar a otros al discipulado?</p> <p>¿Cómo puedo o debo transmitir la fe a los demás?</p> <p>¿Qué diferencia puedo hacer?</p>

INFORMES PARA LA 80ª CONVENCIÓN GENERAL

CONFIANZA DESEADA: en particular CONOCIMIENTOS, HABILIDADES, ACTITUDES, COMPORTAMIENTOS				
Preguntas de discernimiento sobre las Escrituras	<p>¿Cómo puedo entender la historia cristiana por mí mismo?</p> <p>¿Dónde está mi nivel de comodidad para leer las escrituras por mí mismo?</p> <p>Cuenta una historia sobre un momento en el que amar a Dios y amar al prójimo se convirtió en algo real.</p>	<p>¿Dónde me encuentro en la historia cristiana?</p> <p>¿Qué historias bíblicas significan más para mí?</p> <p>¿Cómo entiendo la historia de la Salvación a partir de las Escrituras?</p> <p>¿Cómo hago sitio en mi pensamiento religioso para ampliar mi comprensión?</p>	<p>¿Dónde noto que la historia cristiana afecta a mi vida?</p> <p>¿Cómo utilizo las herramientas bíblicas para comprender e interpretar?</p> <p>¿Cómo utilizo las escrituras para apoyar y mejorar mis experiencias de oración o meditación?</p>	<p>¿Dónde noto que la historia cristiana afecta a mi vida?</p> <p>¿Cómo utilizo las herramientas bíblicas para comprender e interpretar?</p> <p>¿Cómo utilizo las escrituras para apoyar y mejorar mis experiencias de oración o meditación?</p>
Preguntas de discernimiento sobre teología	<p>¿Cómo experimento mis votos bautismales en mi vida?</p> <p>¿A qué partes del Libro de Oración Común acudo en la oración y por qué?</p> <p>¿Cómo entiendo los credos?</p> <p>¿Cuándo me encuentro dirigiéndome a Dios en oración y en silencio?</p>	<p>¿Cómo explicar la importancia de formar parte de una comunidad religiosa?</p> <p>¿Dónde me siento atraído a ayudar en el cuidado de la creación?</p> <p>¿Cómo entiendo mi propia visión del mundo? ¿Cómo influye la fe en mi forma de ver y entender esta visión del mundo?</p> <p>¿Cómo he examinado las afirmaciones teológicas con las que crecí?</p>	<p>¿Dónde encajan mis experiencias con el perdón en la historia de las escrituras?</p> <p>¿Qué tipo de confesión me parece más completa y significativa?</p> <p>¿Cómo puedo aclarar y mantenerme centrado en mi llamada en medio de las muchas exigencias de mi vida?</p> <p>¿Cuál es la teología y el honor examinados en mi vida?</p>	<p>¿En qué momento de mi vida he notado una ampliación o profundización de mis prácticas de convivencia con la diversidad?</p> <p>¿Cómo me he desafiado a explorar las cuestiones en la fe que surgen en mí?</p> <p>¿De qué manera hago que los demás reflexionen sobre su fe?</p> <p>¿Cómo me conecto con el marco de la Iglesia Episcopal Building Beloved Community?</p>

INFORMES PARA LA 80ª CONVENCIÓN GENERAL

CONFIANZA DESEADA: en particular CONOCIMIENTOS, HABILIDADES, ACTITUDES, COMPORTAMIENTOS				
Preguntas de discernimiento sobre la tradición episcopal	<p>¿Por qué elegí la Iglesia Episcopal?</p> <p>¿Cuál es el elemento de la Iglesia Episcopal que más habla a mi vida?</p>	<p>¿Qué importancia tiene la comunidad episcopal en mi vida?</p> <p>¿Cómo reivindico y vivo mi identidad episcopal?</p>	<p>¿Cuáles son algunas de las prácticas que he encontrado útiles para hacer crecer mi fe?</p> <p>¿Cómo participo en mi comunidad religiosa local?</p> <p>¿Qué formas he encontrado para conectar mi vida en mi comunidad en la fe con el compromiso en el vecindario más amplio y más allá?</p> <p>¿Cómo influye mi fe en mi vida cívica?</p>	<p>¿De qué manera he guiado a otros en su fe?</p> <p>¿Cómo soy un modelo para guiar a otros en la expresión de la fe en acción?</p> <p>¿Dónde he abierto el espacio para la conversación con los demás?</p> <p>¿Cómo entiendo mi liderazgo en mi iglesia local?</p>
Preguntas de discernimiento sobre la representación de Cristo	<p>¿Cómo busco y sirvo a Cristo en todas las personas, respetando la dignidad de cada uno?</p> <p>¿Cómo describiría mi relación con Dios?</p> <p>¿Qué es lo que me alimenta en el culto para el resto de la semana?</p> <p>¿Cómo influye mi fe en mi toma de decisiones?</p> <p>¿Cómo fortalece mi vida el hecho de formar parte de una comunidad en la fe?</p>	<p>¿De qué manera el hecho de formar parte de una comunidad en la fe ha aclarado o profundizado mi vida espiritual?</p> <p>¿Cómo fortalece mi participación en mi comunidad en la fe la comunidad en la fe?</p> <p>¿De qué manera el hecho de formar parte de una comunidad religiosa fortalece a las comunidades más amplias?</p> <p>¿Qué son o dónde están los ministerios a los que he dicho "sí" en mi iglesia?</p> <p>¿Quiénes son las personas a las que me siento atraído a ayudar fuera de la iglesia?</p> <p>¿Qué noto en mí cuando me relaciono con personas que piensan y creen de forma diferente a la mía?</p>	<p>¿Cómo experimento el espacio dentro de mi comunidad en la fe para que yo y los demás tengamos dudas?</p> <p>¿Cómo articulo mi Regla de Vida y cómo se desarrolló?</p> <p>Al reflexionar sobre mi participación en mi comunidad en la fe, ¿dónde identifico las áreas de crecimiento espiritual para mí y para mi vida en la comunidad más amplia?</p> <p>¿Qué he experimentado como mis áreas más difíciles de perdonar?</p> <p>¿Cómo experimento la alineación de mis acciones y mis creencias?</p> <p>¿Cómo me entiendo como agente de reconciliación en el mundo?</p>	<p>¿Cómo puedo dar cabida a la compasión y a la curiosidad cuando otros a mi alrededor expresan dudas sobre la fe? ¿Cómo respondo?</p> <p>¿Qué métodos o herramientas he encontrado eficaces para involucrar a los demás en conversaciones sobre la reconciliación?</p> <p>¿Cómo ha crecido mi fe al trabajar para capacitar a otros para que utilicen sus dones para servir a la comunidad?</p> <p>¿Cuáles son las acciones que estoy llevando a cabo para desbaratar el racismo sistémico en nuestra iglesia y en el mundo?</p>

INFORMES PARA LA 80ª CONVENCIÓN GENERAL

		RECLAMAR	PARTICIPAR	SUSTENTAR	CULTIVAR Y CATALIZAR
ESCRITURAS	Señales de vivir mi fe dentro de la comunidad en la fe (formando)	Escuchar y reclamar la historia cristiana como propia.	Encontrarme a mí mismo en la Historia Cristiana (bíblica y más allá).	Explorar mi historia personal, la de mi comunidad en la fe y la de mi comunidad más amplia a la luz de la Historia Cristiana para tomar decisiones.	Facilitar a otros la exploración de las conexiones entre nuestras historias individuales, nuestras historias colectivas y la historia de Dios desde múltiples perspectivas.
		Saber que la Biblia es el texto fundacional de la fe cristiana.	Familiarizarme con los relatos bíblicos fundamentales que forman la historia de la Salvación.	Estudiar la Biblia con un conocimiento práctico de cómo interpretar y utilizar las escrituras en una serie de contextos diferentes. Dirigir con confianza la reflexión bíblica con un enfoque estudiado.	Enseñar a otros a utilizar recursos teológicos para la reflexión y la respuesta personal y comunitaria.
		S.1	S.2	S.3	S.4
		Señales de vivir mi fe en el mundo (evangelizar)	Reconocer las escrituras y la historia de Dios en el mundo.	Escuchar la historia de Dios desde múltiples perspectivas.	Tomar decisiones informadas por la Historia de Dios.
	Escuchar cómo otros hacen conexiones entre Mi Historia y la Historia de Dios.		Articular cómo integrar la historia de Dios en mi vida.	Compartir la Buena Nueva utilizando recursos teológicamente sólidos para la alfabetización bíblica.	Equipar a otros para que compartan la historia de Dios de diversas maneras.
	Tener curiosidad por saber cómo las escrituras hablan de las circunstancias actuales y de las preocupaciones globales.		Adoptar los imperativos bíblicos de amar a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.	Reflexionar teológicamente sobre pasajes específicos de las Escrituras y diferentes interpretaciones para elegir cómo respondo a los acontecimientos actuales y a las preocupaciones globales.	Dirige las reflexiones comunitarias sobre las circunstancias, los problemas y las preocupaciones contemporáneas y facilita las respuestas comunitarias a las mismas.
	S.5		S.6	S.7	S.8

		RECLAMAR	PARTICIPAR	SUSTENTAR	CULTIVAR Y CATALIZAR
Señales de vivir mi fe dentro de la comunidad en la fe (formando)	Reconocer que el camino episcopal valora las escrituras, la tradición y la razón como su fundamento.	Apropiarme de las Escrituras, la tradición y la razón (con la experiencia) para informar la vida y utilizarlas como base de mi reflexión teológica.	Articular el impacto de la fe personal (Credo de los Apóstoles), la fe de la iglesia (Credo de Nicea) y las cuestiones éticas.	Dirigir oportunidades para aprender sobre el Camino Episcopal y sus elementos fundacionales y su papel en las opciones de vida.	
	Comprender la identidad episcopal tal y como se define en el Libro de Oración Común (BCP), el calendario litúrgico y, en particular, la Alianza Bautismal.	Identificarme como episcopal, lo que incluye estar familiarizado con el Bautismo, la Eucaristía, los ritos sacramentales, los credos y el Libro de Oración Común (BCP).	Participar regularmente y practicar mi fe con otros en un contexto episcopal.	Dirigir el desarrollo y la implementación de ideas y programas para incorporar el crecimiento, la reflexión y la práctica continua que conduce a la profundización de las identidades episcopales.	

INFORMES PARA LA 80ª CONVENCIÓN GENERAL

	RECLAMAR	PARTICIPAR	SUSTENTAR	CULTIVAR Y CATALIZAR
	Participar en mi comunidad en la fe.	Comprender la política episcopal, su relación histórica con la Comunión Anglicana y la relación de las estructuras parroquiales, diocesanas, provinciales y de toda la Iglesia.	Ejercer la autoridad para comprometer los recursos y las estructuras de la Iglesia Episcopal (TEC).	Fomentar las colaboraciones ministeriales que utilizan los dones de los laicos en asociación con los diáconos, los sacerdotes y los obispos.
	Reconocer los diversos roles que ayudan a formar una comunidad en la fe.	Comprender la naturaleza del ministerio, honrar los diferentes roles dentro de todo el Cuerpo de Cristo, y reconocer las conexiones entre la historia de la iglesia, la liturgia, la ética y la acción social.	Participar activamente en funciones ministeriales en mi comunidad y en redes misioneras más allá del nivel local.	Guiar el discernimiento de los demás sobre las formas de utilizar sus dones en la comunidad en la fe.
	Aprender a rezar como medio para estar en relación con Dios.	Comprometerme con una disciplina de oración y adoración corporativa e individual.	Orar con confianza y hablar de la oración con los demás.	Ayudar a los demás en su vida de oración.
	Probar experiencias de culto.	Comprender la historia y la práctica del culto episcopal.	Participar activamente en el Culto Episcopal como participante y líder.	Formar a los líderes litúrgicos.
	ET.1	ET.2	ET.3	ET.4
Señales de vivir mi fe en el mundo (evangelizar)	Reconocer la santidad en los patrones, prácticas y rituales de la vida.	Comprender los rituales de mi tradición religiosa como parte de una tradición interconfesional y global más amplia.	Participar en rituales inspirados en mi fe en mi comunidad pública.	Crear y dirigir rituales inspirados en mi fe en mi comunidad pública.
	Identificar los patrones, prácticas y rituales que informan mi vida como persona fiel y ética.	Articular lo que creo sobre mi fe con los demás y lo que la distingue de otras tradiciones y denominaciones religiosas.	Entablar un diálogo sobre la vida fiel con otras personas de diferentes denominaciones y creencias.	Crear entornos en los que las preguntas de la vida puedan ser abordadas de forma creyente desde muchas perspectivas.
	Aprender cómo la Iglesia Episcopal responde a las cuestiones de justicia social y administración.	Comprender que la Iglesia Episcopal y la Comunión Anglicana dan testimonio público de los desafíos contemporáneos.	Representar a mi denominación en círculos cívicos e interreligiosos.	Acoger conversaciones amables y valientes con directrices para compartir que honran todas las perspectivas.
	ET.5	ET.6	ET.7	ET.8

INFORMES PARA LA 80ª CONVENCIÓN GENERAL

	RECLAMAR	PARTICIPAR	SUSTENTAR	CULTIVAR Y CATALIZAR
Señales de vivir mi fe dentro de la comunidad en la fe (formando)	Reclamar mi amabilidad en Dios.	Practicar formas de ayudar a los demás a reconocer y reclamar su amabilidad.	Reflexionar teológicamente sobre la estructura y sistemas que limitan la adopción de nuestra Amabilidad en Dios.	Crear oportunidades para restaurar la unidad con Dios y con otros en Cristo y desarrollar prácticas para dismantelar las barreras para que los miembros de la comunidad reclamen su amabilidad en Dios.
	Apreciar los límites de mi humanidad y acoger la gracia que Dios ofrece.	Enfrentarme al pecado en mí y en el mundo y reconocer el poder del perdón.	Adaptar mis acciones para honrar la diferencia y la diversidad con y entre grupos culturales y religiosos.	Enseñar a la comunidad a entender el pecado y la gracia.
	Entender el bautismo como un viaje que comienza, la confirmación implica una decisión personal de seguir adelante, y el viaje cambia con la vida y la madurez de la fe.	Comprender y valorar el hecho de ser miembro del cuerpo de Cristo.	Articular mi sentido de la vocación y ser capaz de navegar por la posible tensión entre los aspectos personales y eclesiales del ministerio.	Llamar a mi comunidad en la fe a una reflexión más profunda sobre su papel en la Misión de Dios y orientar a otros para que reconozcan la invitación de Dios a ellos como miembros del Cuerpo de Cristo.
	Reconocer que la Teología es el estudio sistemático de la experiencia humana de Dios.	Profundizar en la relación con Dios a través del compromiso crítico con las escrituras y las tradiciones del pensamiento cristiano.	Comprender las formas en que las creencias y prácticas cristianas se han desarrollado a lo largo del tiempo y se desarrollan en diversos contextos.	Crear oportunidades para que los miembros de la comunidad se comprometan críticamente y estudien sistemáticamente nuestra experiencia humana de Dios y profundicen en nuestra relación con él.
	Estar consciente de que el Pacto Bautismal, el Libro de Oración Común y las Escrituras son fuentes fundacionales de inspiración y formación.	El Pacto Bautismal, el Libro de Oración Común y las Escrituras informan mi vida y visión del mundo.	Discutir la teología del Pacto Bautismal, el BCP y las escrituras y sus implicaciones para la toma de decisiones personales y corporativas con otros.	Enseñar las interconexiones de la historia, la teología y la toma de decisiones morales basadas en las Escrituras, el Pacto de Bautismo y el Libro de Oración Común.
	T.1	T.2	T.3	T.4

INFORMES PARA LA 80ª CONVENCIÓN GENERAL

	RECLAMAR	PARTICIPAR	SUSTENTAR	CULTIVAR Y CATALIZAR
Señales de vivir mi fe en el mundo (evangelizar)	Reconocer y explorar la interrelación entre la fe y otras disciplinas.	Comprometerme a amar a Dios y al prójimo.	Señalar y nombrar la acción de Dios en el mundo.	Enseñar a otros a escuchar las voces de los márgenes y desarrollar respuestas de búsqueda de justicia que aborden la injusticia sistémica.
	Preguntarme cómo Dios se encarna en todas las grandes preguntas de la vida y los grandes desafíos del mundo.	Ver el amor radical de Dios en la vida cotidiana.	Unirme a Dios en acción en el mundo como seguidor de Cristo.	Aceptar las diversidades con y entre los grupos culturales y religiosos.
	Reconocer la existencia del mal.	Reconocer mi responsabilidad por toda la creación de Dios.	Discutir con los demás las cosas que considero malas en mi mundo.	Arriesgarme a plantear y dirigir el diálogo de las preguntas no formuladas.
	Explorar la posibilidad de acudir a Dios en tiempos de desafío e incertidumbre.	Reconocer el imperativo de unirse a la Misión de Dios para el mundo.	Participar en reflexiones más profundas sobre la misión de Dios y nuestro papel en esa misión con otras comunidades.	Facilitar la creación de oportunidades para unirse a la Misión de Dios con otros.
	T.5	T.6	T.7	T.8

	RECLAMAR	PARTICIPAR	SUSTENTAR	CULTIVAR Y CATALIZAR
Señales de vivir mi fe dentro de la comunidad en la fe (formando)	Preguntarme por el sentido de la vida.	Reconocer las alegrías y las obligaciones del compromiso cristiano.	Vivir según una regla de vida.	Equipar a otros para su discernimiento y apreciación de los dones.
	Reconocer los dones que me ha dado Dios.	Apreciar los dones de los demás.	Compartir mis dones en mi comunidad en la fe.	Reconocer y cultivar los dones de los demás.
	Cuestionar quién soy.	Participar en una autorreflexión continua sobre la diferencia para comprender las desigualdades históricas y el sufrimiento causado por la religión y la indiferencia.	Arriesgarme a hacer preguntas difíciles a mi comunidad en la fe a cualquier nivel, especialmente para reconocer la diferencia y desmantelar la opresión.	Buscar formas de capacitar a mi comunidad religiosa para que comprenda las desigualdades históricas y el sufrimiento causado por la religión y la indiferencia.

INFORMES PARA LA 80ª CONVENCION GENERAL

	RECLAMAR	PARTICIPAR	SUSTENTAR	CULTIVAR Y CATALIZAR
	Desear una relación con Dios.	Participar en oportunidades de crecimiento espiritual en mi comunidad en la fe.	Participar en una comunidad de práctica o buscar dirección y enriquecimiento espiritual con un director, mentor o líder en la fe.	Invitar e inspirar a otros a reclamar su lugar en la Misión de Dios.
	Entender la oración como una conversación espiritual.	Participar en el culto comunitario, y echarlo de menos cuando no lo hago.	Adoptar los roles litúrgicos y dirigir el culto.	Preparar a los miembros para la participación y el liderazgo en el culto.
	Buscar a otros para compartir conversaciones espirituales.	Desarrollar relaciones importantes en mi comunidad religiosa.	Aceptar los roles de liderazgo dentro de mi comunidad religiosa.	Preparar a otros para las funciones de liderazgo.
	RC.1	RC.2	RC.3	RC.4
Señales de vivir mi fe en el mundo (evangelizar)	Ver a Dios en todas las personas.	Esforzarme por amar a los demás independientemente de nuestras diferencias.	Buscar intencionadamente el rostro de Cristo en los demás y celebrar su singularidad.	Inspirar a los demás en las relaciones correctas con Dios, con uno mismo, con los demás y con toda la creación.
	Ver el mundo a través de la vida y las enseñanzas de Jesús.	Comprometer a mi prójimo en respuesta a mi fe.	Admitir mis faltas y buscar el perdón; yo perdono.	Crear un espacio para la curación y la reconciliación.
	Pensar de forma diferente en la toma de decisiones gracias a mi fe.	Aplicar mi fe al abordar los problemas.	Luchar por la justicia y la paz y dar testimonio de mi fe.	Buscar formas de capacitar a mi comunidad en general para que comprenda las desigualdades históricas y el sufrimiento causado por la religión y la indiferencia.
	Escuchar y participar respetuosamente cuando se presentan diversos puntos de vista de forma respetuosa.	Participar en conversaciones que planteen cuestiones espirituales con personas que no comparten mi tradición religiosa.	Conectar mis acciones con la misión de Dios de amor, liberación y vida para toda la creación.	Colaborar continuamente con la comunidad en general para decir la verdad al poder.
	Reconocer la responsabilidad hacia las personas y lugares vulnerables.	Participar con mi iglesia para atender las necesidades de mi comunidad.	Compartir con sacrificio mi tiempo, mi talento y mis recursos financieros.	Controlar la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.
	RC.5	RC.6	RC.7	RC.8